

PEDRO ANTONIO RÍOS MARTÍNEZ

VIVO Y OPINO



La Fea Burguesía
— EDICIONES —

MURCIA, 2018

La editorial es consciente de la necesidad
de los recursos naturales para consumir cultura
y de la colaboración en la conservación del medio ambiente.
Así pues, por la impresión de este libro,
ha plantado un madroño en el paraje
de El Horno de Cieza (Murcia)



“Vivo y opino”

© Pedro Antonio Ríos Martínez, 2018
© La Fea Burguesía Ediciones, 2018
Grupo Editorial Tres y Libros, SL
Murcia, España.
www.lafeaburguesia.es

Primera edición: febrero de 2018
IBIC: JPH
ISBN: 978 84 947994 1 9
Depósito legal: MU 108-2018

Printed in Spain - Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación
pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada
con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista
por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos
Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar
o escanear algún fragmento de esta obra

ÍNDICE

IMPRESINDIBLE	9
DE LO PEQUEÑO A LO GRANDE	11
SEIS AÑOS OPINANDO POR ESCRITO EN EL DIARIO LA VERDAD	15
I DE LA ESCUELA A LA POLÍTICA. IDA Y VUELTA	19
1 De nieto a abuelo y la política por medio	21
2 La vida es un permanente aprender y descubrir	25
3 El 23 F que yo viví	29
4 Enfermedades raras, sociedad y administración	33
5 ¿Qué jóvenes estamos criando?	36
6 Con la memoria en las manos	40
II EL AGUA Y SU USO ELECTORAL Y PARTIDISTA	45
7 El agua como trinchera electoral	47
8 La permanencia del Tajo-Segura, no quita nada a nadie	52
9 Ganar en 2011 en Castilla La Mancha, sin pagar pejae en Murcia y Valencia	56
10 Al pan, pan, y al vino, vino	59
11 Necesitamos cordura, firmeza y un río de firmas	64
III MÁS COMPROMISO CON ELBIENESTAR SOCIAL	69
12 Del dicho al hecho hay mucho trecho	71
13 Más rigor e imaginación en la salud pública regional	75
14 Salir de la crisis con un buen pacto educativo	80
15 Por un sistema público de pensiones, viable y rentable	84

	16	Esfuerzo social para salir de la crisis	88
	17	Miedo, paro e inmigración, mala combinación	91
	18	“Hacer más por menos”, es un camelo	96
IV		ORDENAR TERRITORIO, DE LO PEQUEÑO A LO GRANDE	101
	19	San Esteban, Cala Reona, Paramount y el Poder	103
	20	No hacer “baldomera” con las inversiones	107
	21	Un tren de verdad para Murcia	111
	22	Abrir una primavera para Portman y la Sierra Minera	115
	23	El tren que nos lleva	119
	24	Soterrar, lo prometido y comprometido	123
V		RIQUEZA, POBREZA, IMPUESTOS Y PRESUPUESTOS	127
	25	El dinero no tiene patas, ni entrañas	129
	26	Tranquilizar a los ciudadanos y reformar el Sistema Financiero	134
	27	¿Presupuestos para la crisis o presupuestos de crisis?	137
	28	¡Que no te den gato por liebre!	141
	29	¡¡Vaya desparrame!!	146
	30	Bando de España, paro y pobreza	150
	31	2014 el año de nuestro “Shogatsu”	153
VI		GANAR A LA SOCIEDAD CON IDEAS Y VALORES	157
	32	Iniciativa por la Región de Murcia	159
	33	Democracia de masas y políticas participativas	163
	34	Ganar el futuro	167
	35	Prolongar el primero de mayo a toda la primavera ..	172
	36	A ponerse en lugar del otro	176
	37	Crisis del liberalismo inmoral	180
VII		EL RETO DE LA IZQUIERDA: UNIR PARA GANAR	185
	38	Unir para ganar desde la izquierda	187

39	Elecciones democráticas o plesbicitito sobre quién manda	190
40	IU: El camino de la refundación	195
41	La izquierda tras el batacazo electoral	200
42	Ganemos a los ciudadanos para el cambio	205
43	Que viene Podemos	209
VIII	MÁS CIUDADANÍA PARA CREAR EUROPA	213
44	Ganar a Europa con los ciudadanos	215
45	Las Europeas emplazan a la izquierda	219
46	De la Europa de los valores, a la Europa de los miedos	223
47	Las Europeas como frontera y como reto	228
48	Los europeos pueden dar la espalda a Europa	232
IX	CIUDADANÍA, POLÍTICA Y RELACIÓN ENTRE GOBIERNOS	235
49	Hacer de la necesidad virtud	237
50	Huelga General y política prisionera de los mercados	242
51	¿Monarquía o República?	246
52	La participación, basse de la fiesta democrática	250
53	Por una primavera de puentes	255
X	POLÍTICA REGIONAL, EL PP Y LOS GOBIERNOS	259
54	La caza de delfines y candidatos en el PP	261
55	La oposición en 2010 y el tomate de Rajoy	265
56	Aprender para gobernar acordando	269
57	Ante las propuestas de rebajas de impuestos: ciudadanos antes que consuidores	272
58	La avaricia rompe el saco	278
59	Estado de la Región o lugar de la Región en el Estado	283
60	Cambio de gobierno y cambio de política	287

IMPRESINDIBLE

Joaquín García Cruz
Subdirector de "La Verdad"

Hay en Murcia una camada de políticos imprescindibles, y Pedro Antonio Ríos pertenece a ella. Da igual hasta cuándo sobrevivieron a la vida pública, y tampoco importa que militaran en este partido o en aquel otro, en la oposición o en el gobierno. Simplemente, resultan necesarios para entender a esta región, para quererla más, y para hacerla mejor, porque participaron de su arquitectura, y sin ellos, sin el talante negociador que desplegaron y el entusiasmo con el que se entregaron a su labor, no se habría podido construir la casa en la que habitamos.

Estaban allí, protagonizando los días, y por eso forman parte de su historia, la misma que Pedro Antonio Ríos fue escribiendo, desde sus primeros y ardientes mítines, en los albores de la transición democrática, hasta sus más sosegados artículos de actualidad en La Verdad. No es una camada numerosa, y a sus miembros se les reconoce porque llevan la política en la sangre, la voluntad de servicio público en el frontispicio de sus biografías, la honradez como bandera y en la cabeza un sueño, el de adecentar al menos la sociedad empleando a fondo su carácter irreductible. Lo cierto es que estas son cualidades más bien de otro tiempo, aquel en el que a Pedro Antonio Ríos le tocó ser protagonista y que él dignificó.

DE LO PEQUEÑO A LO GRANDE

Alberto Aguirre de Cárcer
Director de “La Verdad”

La digitalización ha multiplicado espectacularmente la capacidad para expresar opiniones pero en el debate público todavía juegan un papel fundamental los periódicos impresos, esos añejos artefactos nacidos en la Ilustración al calor de la razón y la democracia. Como bien señala el historiador Pierre Rosanvallon, la circulación de ideas no basta para generar una opinión pública y menos aún para que esté bien informada. Hacen falta sitios de síntesis y momentos de cristalización, como los que aportan aquellos diarios de papel que aspiran a ser santuarios para el libre intercambio de ideas.

Las páginas de opinión de los periódicos solo tienen sentido si están destinadas a favorecer el debate plural en sociedades que son cada vez más diversas y que necesitan de espacios de encuentro donde contraponer argumentos sobre los grandes asuntos de interés público.

En busca del mayor grado de transversalidad y de calidad opinativa (todas las voces merecen ser escuchadas, pero no todas tienen el mismo peso), “La Verdad” de Murcia ha tenido la fortuna de contar con la colaboración de algunas figuras públicas de la Región que han tenido un papel fundamental en nuestra vida reciente. Sin duda, Pedro Antonio Ríos, referente indiscutible de la izquierda murciana y

protagonista de buena parte de la historia política de la Región desde la Transición, es una de las firmas más brillantes y respetadas que analizan la actualidad en “La Verdad”.

Vivo y opino es el afortunado título de esta recopilación de artículos publicados por Pedro Antonio Ríos a lo largo de seis años, aunque en dos etapas diferentes, de 2006 a 2009 y de 2013 a 2016. Un compendio bien estructurado por temáticas, sin un orden cronológico secuencial, que permite analizar y comprender mejor su ideario y puntos de vista sobre cuestiones diversas, desde el futuro de la izquierda en el nuevo contexto europeo a los problemas de las infraestructuras y del agua en la Región de Murcia. No rehúye Ríos los asuntos más controvertidos de esta última década. Al contrario, entra de lleno en todas y cada una de los temas candentes con el poso de experiencia que le dan dieciséis intensos años dedicados al interés general en Madrid, negociando desde las grandes leyes educativas a los proyectos para la regeneración de la bahía de Portman. Su experiencia es muy dilatada. Tanto que sus recuerdos nos retrotraen a momentos históricos decisivos en artículos como el dedicado a los sucesos acaecidos el 23-F, siendo Ríos concejal del Ayuntamiento de Murcia, o los centrados en la intrahistoria de la Transición que vivió con especial intensidad “El PCE no fue legalizado por la bondad política de los traidores del régimen, sino que lo forzó el multitudinario y ordenado entierro de los abogados laboristas de CCOO de la calle Atocha y sobre todo la necesidad de hacer creíble y posible una Transición, sin ruptura democrática con el pasado y la necesaria superación de la España dividida entre vencedores y vencidos”.

Uno de los capítulos más interesantes del libro está centrado en el problema del agua en el sureste, con varios artículos de certero diagnóstico. “Es legítimo buscar réditos electorales, pero hacer trincheras y agudizar guerras entre territorios, cuencas y ciudadanos, es una barbaridad que estamos pagando caro”, dice Ríos, quien ha debatido del agua en la Asamblea Regional y en el Congreso, ha participado en dos plataformas de defensa del agua, clamó en el 95 por un Plan Hidrológico Nacional y se implicó en 2009 en la defensa del Trasvase Tajo Segura, «junto con personas de distinto signo profesional y político». “Hay que sacar el agua del conflicto político y territorial. El agua, como la energía, es un recurso económico de primera magnitud y a la vez un bien escaso y agotable, por lo que el Estado debe tener competencia”, señala Ríos, que aboga por huir del victimismo para intentar ser parte de la solución del problema. Al autor le preocupa nuestra obstinación por continuar con el mismo modelo de desarrollo (“No hemos aprendido nada de la crisis”) y analiza sin ambages el secular retraso de nuestras infraestructuras (Para Renfe-Adif, “somos una prolongación de Alicante”), aportando propuestas concretas y sensatas: conclusión de la variante de Camarillas, trenes híbridos para llegar a Madrid en apenas tres horas, renovación del baipás en Torrellano para el acceso de los cercanías al Altet...

A Ríos le preocupa el futuro de Europa (“hay que recuperar los valores de la igualdad, libertad y justicia social”) y el futuro de la izquierda (“Debe tomar la iniciativa, ganar a la mayoría de la sociedad hoy, no esperar a mañana, promover líneas de acuerdos regionales que resitúen los grandes proyectos anunciados a la realidad regional y las nuevas líneas po-

líticas a impulsar frente a las fracasadas. No debe atrincherarse en que las elecciones de 2015 sean la solución y esperar a que el PP se cueza en su salsa, porque la Región se cuece en ella”. Tiene claro cuál es el camino de la izquierda’: “El objetivo irrenunciable para los hombres y las mujeres que compartimos esa cultura política en la izquierda es la derrota democrática de la derecha, ganando a la sociedad, desde la propuesta y la alternativa”. De lo pequeño a lo grande, de lo concreto a lo general, como subraya en varios artículos, Pedro Antonio Ríos deja en *Vivo y opino* toda su impronta y revela su impagable aportación a la vida pública murciana durante las últimas décadas. Un libro para reflexionar y actuar.

VIVO Y OPINO

“SEIS AÑOS OPINANDO POR ESCRITO EN EL DIARIO LA VERDAD”

Siempre me ha sido más fácil hablar que escribir, porque solo hay que saber qué decir y decirlo de forma ordenada y cercana al que te escucha. Cuando escribes desconoces la persona que te escucha, ni si tenía la intención de pararse a escuchar o leer; no ves la cara de quien te lee y eso te hace medir más las palabras a usar y al elegir el tema de qué hablar con el lector y sobre todo al no ver como sigue tu explicación, te impide adecuar tu argumentación en términos y contenidos para ganártelo en la conversación.

Trato de trasladar a este libro ese esfuerzo de escribir artículos de opinión durante seis años en el diario La Verdad, con algunas interrupciones entre ellos. Desde que Mariano Caballero me planteara, en 2006 que escribiera de forma periódica en la tribuna de opinión, que el diario La Verdad ofrecía a sus lectores he estado nadando en opiniones asentadas en la oportunidad de la coyuntura y la actualidad; aportando reflexión y caminos de respuesta sobre temas muy diversos, para lo que partía de pequeñas anécdotas biográficas, acontecimientos relacionados o lecturas, que en ese momento tenía entre manos, con ellas comenzaba a opinar del tema elegido y comentaba la respuesta o salida que mejor concluía el relato, intentando enlazar la conclusión final con el

comienzo. En alguno de ellos me limitaba a describir, comentar o criticar una actitud, una decisión, pero en cada uno de ellos daba una opinión, salida o propuesta.

En el acercamiento a estos años opinando debe tenerse en cuenta las tres etapas diferentes desde las que se realizan estos artículos, de alguna manera caminan de la desconexión de lo político-partidario, a lo social comprometido. Con un paréntesis entre las dos primeras etapas y la tercera, generado por mi nombramiento como Director General, a propuesta de Rosa Aguilar, en el Ministerio de Medio Ambiente, allá por noviembre de 2010; por lo que dejé de colaborar en octubre de ese mismo año, hasta diciembre de 2013.

Una primera etapa del 2006 a 2009 desde “La Tribuna de la Verdad” cuando aún tenía cargo institucional en el grupo parlamentario de Izquierda Unida e iniciaba una tarea de conexión, por acuerdo entre IU y PSOE, con el Gobierno de Zapatero, como asesor de la Dimensión Educativa de la Seguridad, en el Ministerio del Interior con Alfredo Pérez Rubalcaba. Una segunda etapa de 2009 a 2010 cuando me reincorporo a la Enseñanza en el IES Alcántara, desde una posición más despegada de mi presencia institucional y partidaria, que empiezo a denominar: “EL MIRADOR”. Recupero la colaboración en la tercera etapa 2013 a 2016 cuando participo a nivel del Estado en un grupo que denominamos ESPACIO ABIERTO en el que confluimos militantes y ex militantes de IU, PSOE, EQUO e independientes de izquierda que pretendíamos influir e intervenir en ellos a través de una carta abierta o manifiesto a la Conferencia Nacional del PSOE, tratando de abrir estas organizaciones a la sociedad y buscar espacios

de confluencia y cooperación, que hicieran recuperar espacio social, electoral y político a la izquierda, por lo que mis colaboraciones iban precedidas por el antetítulo: ABRIENDO ESPACIOS, que como hemos comprobado ha tenido poco éxito.

Todos ellos reflejan como he sido, he pensado y actuado, igual desde la oposición que desde el gobierno. En ellos aparecen mí día a día, mis seres queridos, las personas con las que me he relacionado en esos años y como no, los dirigentes, gobernantes o personajes influyentes, que hemos tenido. Si el lector se atreve, paseará por el pasado reciente, me conocerá mejor, navegará por una época cercana de crisis, con gobiernos diferentes y se percatará enseguida a qué etapa corresponde cada uno de los artículos que inicie a leer, así como la anticipación que en algunos casos aparecen a decisiones y sucesos posteriormente acaecidos.

Aunque cada uno de ellos obedece a una trama y desenlace propio; por mi manera cartesiana de ver, además de seleccionarlos, he huido de una ordenación cronológica, porque pretendo enlazar la opinión a lo largo del tiempo sobre unos temas relacionados entre sí y darle a la misma vez un hilo conductor. He dudado si contextualizar los artículos coordinados en el libro, con una breve introducción comentario, a cada bloque temático o centro de interés, o hacerlo con el resaltado, que el periódico hacía en cada uno de ellos; facilitando así el acercamiento a cada lectura que se pretenda acometer en cada ocasión, cuando uno abra el libro para leer. Al final me he inclinado por un poco de ambos.

Pedro Antonio Ríos

I
DE LA ESCUELA A LA POLÍTICA,
IDA Y VUELTA.

He querido de inicio agrupar seis artículos con las reflexiones sobre mi forma de acometer la dedicación a la educación, a la actividad social y a la política a tiempo completo y la salida de ella, con las imágenes que me vinieron a la cabeza al iniciar “la vuelta” de casi dieciséis años de presencia en Madrid. Se trata de un automático balance de tu dedicación a la sociedad en la que te has volcado, desde tus capacidades, tesón y empeño. Muy ligero de equipaje y lleno de vivencias y experiencia, que compartir.

La llegada de los nietos, cómo ha avanzado la vida, nuevas ilusiones y sueños, nuevo interés por la vida, el futuro inmediato, la sociedad, la escuela y las instituciones. Máxime cuando vives de lleno el encuentro con enfermedades raras, como hándicap a su devenir diario y ves con angustia, lacras como la violencia infantil, de la que me encargaba en el ministerio del Interior desde la acción preventiva de la dimensión educativa de la seguridad:

Me fui a Madrid a un cargo político siendo ‘maestro de escuela’ y quiero dejar la política volviendo a ser ‘maestro de escuela’.

Quiero agradecer a los murcianos, en general, y a la izquierda, en particular, la oportunidad que me han dado de ser útil, haciendo lo que me gusta.

.....

«En la Alcaldía escuchamos la segunda llamada del gobernador militar amenazando a José María Aroca con enviar la policía militar. Su respuesta fue educada, pero contundente: ‘Yo soy el alcalde de esta ciudad’»

.....
Las familias necesitan menos anuncios y más apoyo eficaz.

.....
En vez de esta cruzada contra Educación para la Ciudadanía y los derechos humanos, ¿por qué no hacer más atractiva y útil una educación sexual sana, basada en la igualdad y el respeto?

1
LA TRIBUNA DE “LA VERDAD”

DE NIETO A ABUELO
Y LA POLÍTICA POR MEDIO
(Publicado el lunes 13 de julio de 2009)

Parece que fue ayer cuando esperaba por la tarde a mi abuelo Pedro, “El tío Perete el abogado”, entrar con su bicicleta, por la puerta del patio, en la Mota (al final del Malecón) y coger con la caña las brevas más maduras, las picoteadas por los gorriones y ahora deseo que llegue el fin de semana por estar un “ratico enjuagascasao” con mi nieto Pedro, “Ríos González” como dice él en su lengua.

Estas dos imágenes se suceden en mi mente como si yo fuese el mismo, pero el tiempo ha pasado visto y no visto y esa es una de las razones que les di a los amigos de todos los Grupos Parlamentarios y del Gobierno, que el martes 30 de junio me acompañaron en el Congreso a un acto de despedida. Lo organizó Gaspar Llamazares, a mis espaldas, de viernes a lunes, con la complicidad de José Bono y la torpeza cariñosa de Andrés Ayala, que me felicitó el lunes, anunciándome que no me podría acompañar el martes a un acto, que yo desconocía que se estaba organizando.

Cuando hace tiempo me planteó Mariano Caballero colaborar dando mi punto de vista en los temas que yo considerara de interés, desde la Tribuna de la Verdad, nunca pensé que escribiría de mí y de mis sentimientos. Eso es lo que estoy haciendo, al comentar en voz alta una decisión que va a cambiar mi vida.

Mi primera etapa de presencia en Madrid, fue en respuesta a Gerardo Iglesias, en diciembre del 84 y recuerdo como si fuera ayer el viaje que realice a Madrid conduciendo mi coche. Fina, mi mujer, delante, y Pedro Marset en el asiento de atrás. Ella insistiendo una y otra vez en que no aceptara: Tania apenas tenía seis meses; Raúl siete años y Pedro nueve. En lo personal y familiar llevaba razón. Él, por el contrario, no paraba de animarme y apoyarme a que aceptara, porque era un reto para la Región y bueno que el partido aportara un dirigente de Murcia al nuevo proyecto Federal, construyendo desde el PCE un proyecto más amplio, y llevaba razón porque era poner en valor el esfuerzo de una organización pequeña, como la nuestra, en ser protagonista desde Murcia.

Hoy, la decisión es al revés, el viaje lo realicé este martes pasado en el coche con mi hijo Raúl, que me ayudó a recoger las pocas pertenencias de mi despacho en el Congreso y del piso de alquiler. Es la primera decisión política que tomo sin objetivo político o mejor dicho la primera decisión política, que tomo en los últimos treinta años, *¡Opto por ver crecer a mi nieto, ya que no pude ver crecer a mis hijos!*

Tomo la decisión porque mi nieto, la otra noche, cuando lo puse de pie en mi muslo, me miró la cabeza y exclamó afirmando: “¡Abolo, no tienes pelo!” y cuando llegué a Madrid sí tenía y más oscuro. Tomo la decisión porque puedo decidir yo y no otros por mí y tomo la decisión porque me fui a Madrid a un cargo político siendo “maestro de escuela” y quiero dejar la política volviendo a ser “maestro de escuela”.

La dedicación a la Política me ha facilitado ir de lo concreto y cercano a la gente, a lo general e ideológico, para mí no hay ideología sin praxis, por eso re-

uerdo con añoranza mis conversaciones con Agustín Sánchez Trigueros: “Emilio” en la clandestinidad y Secretario regional del PCE, hasta que un accidente le segó la vida en Quintanar de la Orden, junto a 26 camaradas más. También viene a mi memoria la etapa de concejal de Policía Municipal, Tráfico y Transportes en el Ayuntamiento de Murcia con José María Aroca y aún hoy guardo recuerdos y amigos del PCE, del PSOE, de UCD; de las Asociaciones de Vecinos; de los sindicatos y los pedáneos de entonces.

Mi segunda etapa en Madrid ha sido desde un compromiso más amplio y enriquecedor, porque el voto de los murcianos, me llevaron desde la Asamblea, en Cartagena, a las Cortes Generales en Madrid. Nuevo destino, nuevo escenario, pero el mismo compromiso. He vivido la Política con intensidad y conflicto y, sin embargo, guardo momentos preciosos, que me han hecho ser lo que soy en este permanente acto de formación que es la vida. Y quiero agradecer a los murcianos en general y a la izquierda, en particular, la oportunidad que me han dado de ser útil, haciendo lo que me gusta.

He cubierto una etapa de mi vida, primero en la gran familia del PCE que me acogió y mimó desde que tomé ese compromiso organizativo. Después en la gran familia de Izquierda Unida, la Izquierda en sentido amplio y la ciudadanía de la Región, que me ha regalado la oportunidad de ser feliz y hacer amigos, a la vez que ser útil para la gente. He pretendido volver sin hacer ruido, pero orgulloso del esfuerzo realizado, como dijo Gaspar en el acto: “murciano, maestro y político vuelve a casa... ligero de equipaje”. Para mí la política la he vivido desde la convicción de ser: “Un ejercicio continuo de defensa, de los

débiles, de los más necesitados, de los que solo tienen la política, con mayúsculas para defender sus intereses”, como me dijo en sus letras de apoyo Alfredo Pérez Rubalcaba.

A partir del 1 de septiembre en vez de coger el tren todos los lunes para ir a Madrid, como he estado haciendo los últimos 16 años, tomaré el camino del Badén hacia el IES Alcántara, como maestro de lengua y literatura. Mentiría si no dijera que tengo “azogue por el cuerpo” al tener que usar el: “¡Como decíamos Ayer!”, aunque a decir verdad muy distinta a Fray Luis de León y Unamuno en Salamanca, a ellos les privaron de sus clases y yo me regalo volver a ellas.